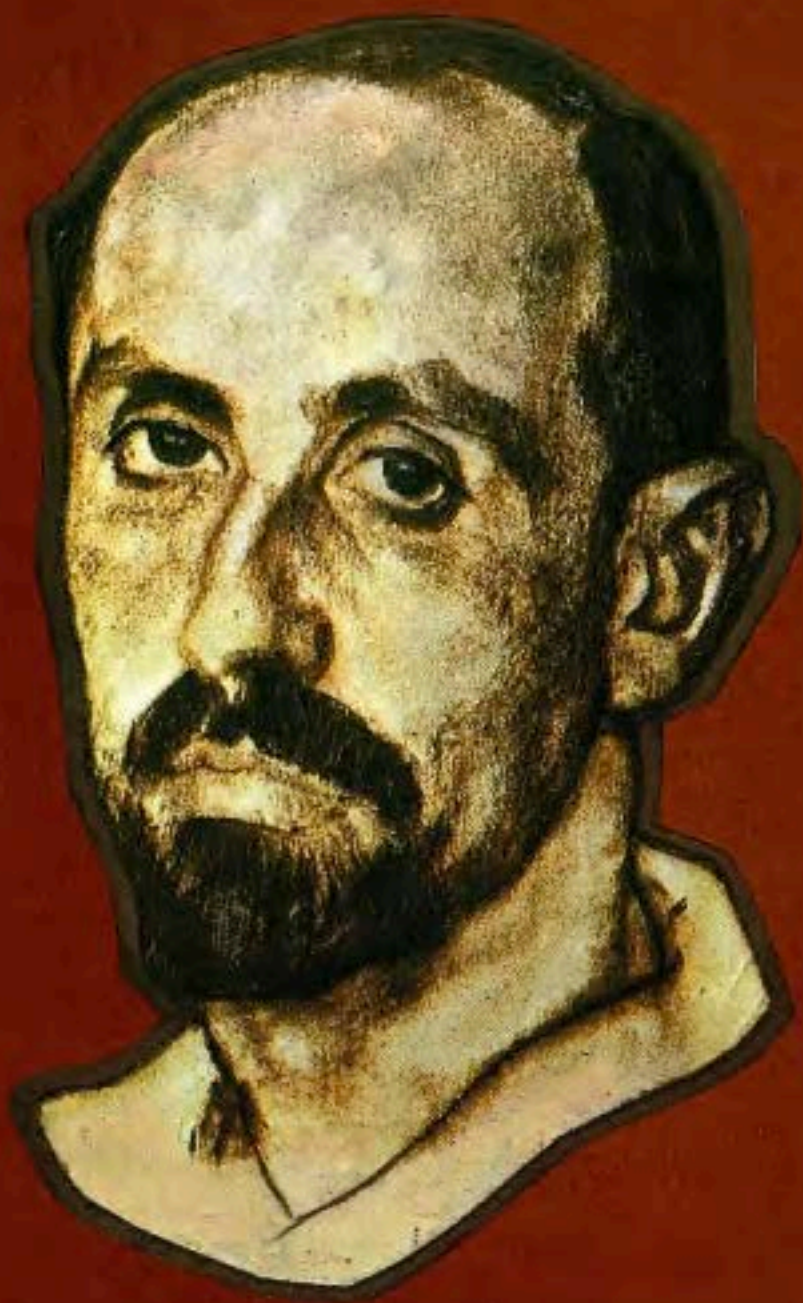


Francisco Javier Blasco Pascual



*Poética  
de Juan Ramón*

Hoy esa estética puede parecer a muchos un tanto anticuada, aunque quizá tal parecer lo dicten motivos ajenos, en parte, a la literatura. Algunos hasta oponen, como superior al rigor intelectual de Juan Ramón Jiménez, la dejadez fatalista de Machado, lo cual, ya que Machado mezcló ocasionalmente en sus versos la política y aun la sociología, sólo parece justificable en tiempos confusos como el presente.

LUIS CERNUDA

## INTRODUCCION

Parece ser que hoy, por fin, toda la crítica de relieve está de acuerdo en conceder a la obra del poeta de Moguer, dentro del panorama de la poesía española del siglo xx, el puesto de honor que en justicia siempre le correspondió, aunque, por unas razones o por otras, siempre también le fue negado. En mi opinión, Juan Ramón es no sólo uno de los poetas mayores de la literatura española, sino también cima reconocida de la poesía universal. Pocas obras, como la suya, han seguido ganando batallas importantes después de recibir el Nobel.

Existe, sin embargo, una faceta de su producción que, desplazada, quizás, por el relieve de su creación poética, ha pasado casi totalmente desapercibida para la crítica. Me refiero a su teoría poética. Desde luego, puede decirse que la atención que a esta labor juanramoniana se le ha prestado no guarda adecuada relación con el interés, trabajo y dedicación que el poeta, a lo largo de toda su vida, empuñó en ella.

Antes de 1900 debió de escribir Juan Ramón cierto artículo, abogando ya por la necesidad de modernizar y poner a altura europea la crítica literaria española. Aunque desconocemos la referencia bibliográfica, e incluso el contenido del texto, sabemos que éste fue lo bastante incisivo como para merecer la respuesta de L. Alas en uno de sus *Paliques*.<sup>1</sup>

Por fas o por nefás, el Sr. Orbe no encuentra crítico en España. Pero, es el caso, que en el número siguiente del periódico en que Orbe escribe, aparece un Sr. Jiménez, diciendo que, en efecto, la plaza está vacante y que debe ocuparla... ¡el mismísimo Sr. Orbe! ¡Hombre, es verdad! Sí, Sr. Orbe, anímese usted. Sea usted el crítico que nos hace falta. Cómprese usted un bastón con borlas, como el de un gobernador; a ver si tenemos de una vez una enérgica autoridad literaria. Los gastos de representación se los pagará a usted el Sr. Jiménez.

En 1900, en «Triunfos por *La Copa del rey de Thule*», vuelve sobre el tema con una insistencia que anuncia ya la importancia que el poeta va a conferir a esa parte de su producción ocupada en desarrollar un «texto de reflexión paralelo» a su poesía. El problema sigue preocupándole y, en 1931, aparece claramente formulado:

1. Referencia que tomo de Antonio SÁNCHEZ TRIGUEROS, *El modernismo en la poesía andaluza* (Granada: Universidad de Granada, 1974), 23.

España es un país —comenta el poeta— donde no hay crítica; lo que han hecho Goethe, Taine, Walter Pater, Nietzsche. Aquí se considera crítica a los artículos periodísticos, hechos, la mayor parte de las veces, para salir del paso [...]; esto no es crítica (JRVV, 361).<sup>2</sup>

Por *gran crítica* —y esto es fácilmente deducible de los ejemplos citados en el texto— entiende Juan Ramón «una crítica interna» que, «prescindiendo de todos esos datos anecdóticos que tanto gustan a la mayoría de los críticos», se ocupa de cuestiones de teoría poética, como son «*lo popular, lo moderno, la poesía, lo bello y lo feo, la poesía de la guerra*» (Mod, 176). «Sobran», dice en otro lugar, «poetas jóvenes; en cambio, faltan comentaradores honrados con un espíritu nuevo y juvenil» (JRVV, 47).

Habida cuenta de lo que Juan Ramón entiende por crítica, no extraña que en un determinado momento se sintiese «más crítico que lírico» (JRVV, 74). La crítica literaria propiamente dicha aparece y reaparece con intervalos irregulares en diversos tiempos de su obra en prosa. Su reflexión poética y la vigilancia teórica es, sin embargo, compañera habitual de su lírica y opera activamente sobre ella.

La autocrítica juanramoniana, su poética, no tiene, ni mucho menos —como alguien ha sugerido<sup>3</sup>—, un valor circunstancial, sino que responde, por un lado, a la necesidad del poeta de explicarse a sí mismo y explicar su propia creación; y, por otro, a una exigencia ética, similar a la señalada por Antonio Machado, cuando éste dice que «todo poeta supone una metafísica [...] y el poeta tiene el deber de expresarla, por separado, en conceptos claros». Al igual que Machado, Juan Ramón, al reflexionar sobre los problemas de orden estético que rodean su obra, nos dio su visión metafísica de la vida. En ello radica uno de los valores esenciales de la «crítica paralela» juanramoniana y en ello, también, se nos ofrece «la posibilidad» de distinguir —en palabras de Machado, de nuevo— «el verdadero poeta del mero señorito que compone versos». <sup>4</sup>

2. A partir de este momento, haré las citas de textos de Juan Ramón según la siguiente tabla de abreviaturas:

- AO: *El andarín de su órbita*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Novelas y cuentos, 1974).
- C: *Cartas*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1962).
- CI: *La corriente infinita*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1961).
- CL: *Cartas literarias*, ed. de Francisco Garfías (Barcelona: Bruquera, 1977).
- CP: *Crítica paralela*, ed. de Arturo del Villar (Madrid: Narcea, 1975).
- CU: *Cuadernos*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Taurus, 1971).
- EEE: *Estética y ética estética*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1962).
- ETM: *Españoles de tres mundos*, ed. de Ricardo Gullón (Madrid: Aguilar, 1969).
- LIP, 1: *Libros inéditos de poesía*, 1, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1964).
- LIP, 2: *Libros inéditos de poesía*, 2, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1964).
- LP: *Libros de poesía*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1967).
- LP: *Libros de prosa*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1969).
- Mod: *El modernismo. Notas de un curso (1953)*, ed. de Ricardo Gullón y Eugenio Fernández Méndez (Madrid: Aguilar, 1962).
- PE: *Prosas escogidas*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Ediciones Iberoamericanas, 1958).
- PLP: *Primeros libros de poesía*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1967).
- SAP: *Segunda Antología poética* (Madrid: Espasa-Calpe, 1969).
- SC: *Selección de Cartas*, ed. de Francisco Garfías (Barcelona: Picazo, 1973).
- TG: *El trabajo gustoso*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Aguilar, 1961).

Además utilizo con regularidad otras dos abreviaturas:

- CcJR: Ricardo GULLÓN, *Conversaciones con Juan Ramón* (Madrid: Taurus, 1958).
- JRVV: Juan GUERRERO RUIZ, *Juan Ramón de viva voz* (Madrid: Insula, 1961).

3. Bernardo GICOVATE, «Poesía y poética de Juan Ramón Jiménez en sus primeras obras», *ALM*, V (1965), 191-201.

4. Tomo la cita de Eugenio FLORIT, «Literaturas nacionales en la poesía universal» (Conferencia leída el 18 de febrero de 1939 en La Habana).

Deriva, pues, esta faceta de la obra juanramoniana, de la que me voy a ocupar a continuación, del concepto de *honestidad y responsabilidad* que, para Juan Ramón, define la labor del poeta. Responsabilidad, primero, ante la propia creación, pues el poeta, dice Juan Ramón en un texto inédito del Archivo de Río Piedras, «es fatalmente sucesivo y su papel consiste en vigilar su creación emotiva súbita [...]». Es decir, «que el poeta es tan salvaje como el árbol, pero además un hombre civilizado, culto, cultivado por sí mismo, que vijila a su salvaje. Y esta posibilidad de que su inteligencia pueda vijilar a su instinto ha sido también sucesiva [...] como debe ser la poesía». <sup>5</sup>

Luego, responsabilidad ante los destinatarios de la creación poética. En otro inédito, fechado en 1946, Juan Ramón justifica así la publicación de su *crítica paralela*:

Crítica y poesía son sólo un devenir y lo que vale de ellas es lo que encienden y lo que estimulan (en el poeta, en el crítico, y en el lector). Por eso publico este libro.

En el pensamiento de Juan Ramón, la creación poética plantea, dada la irresponsabilidad de determinada crítica, «un problema grave para el lector crédulo», ya que a éste la obra del poeta le llega siempre mediatizada por los «periódicos o revistas de facción, de fracción» (*EEE*, 168). Es, por tanto, un deber del poeta vigilar continuamente el alcance y el sentido de su creación. Al poeta no le basta con «hacer las cosas a conciencia»; debe también «dejar constancia de por qué se hacen». <sup>6</sup>

Avalada por los mismos fines que Juan Ramón le confiere, su poética posee una entidad y una importancia, que no puede seguirse olvidando por más tiempo. Los materiales de la teoría poética juanramoniana constituyen un corpus amplísimo y contemplan un extenso marco referencial de temas tratados. Si a ello añadimos el valor de las agudas lecturas críticas propuestas por Juan Ramón, los sugerentes puntos de reflexión que surgen de sus meditaciones sobre la poesía y el fondo ético que anima todas ellas, creo que esta investigación queda perfectamente justificada.

Mi trabajo, con la pretensión de lograr un enfoque general de la poética juanramoniana, pretende encarar su estudio desde tres ángulos distintos, que pueden resumirse como recopilación; comentario y sistematización del ideario del poeta; y filiación ideológica del mismo. A cada uno de estos puntos dedico una parte de mi estudio.

La recopilación lleva consigo una enorme dificultad por el estado actual de los materiales juanramonianos. De un lado, la mayor parte de los textos editados han sido reunidos sin rigor alguno y las colecciones de teoría poética existentes ofrecen defectos graves, desde cualquier punto de vista que se las contemple. De otro, hay que tener en cuenta que un gran número de textos, claramente pertenecientes al

5. Inédito. Iba destinado a servir de prólogo a un libro que habría de titularse *Críticos de mi ser*. En él Juan Ramón intentaba recoger —y, por los materiales que se conservan en Puerto Rico, su intento estaba logrado en su casi totalidad— toda la crítica que sobre su obra se hubiese escrito.

6. Aforismo inédito de «Crítica paralela», 1920. «Sala de Zenobia y Juan Ramón». Signatura J-1/141(2)/31.

corpus de que voy a ocuparme a continuación, siguen inéditos u olvidados en revistas y periódicos de la época. Me ha sido preciso, por todo ello, revisar cuidadosamente las ediciones modernas; comparar las variantes significativas que los textos de estas ediciones presentan, respecto a los originales corregidos de mano del poeta; localizar y desempolvar aquellos textos que todavía —en los archivos de Madrid y de Puerto Rico— permanecen inéditos; y, finalmente, vaciar, revista a revista y periódico a periódico, aquellas colecciones en las que el poeta, con mayor o menor permanencia, acostumbraba a publicar sus escritos.<sup>7</sup>

Dada la amplitud de la obra del poeta de Moguer —en la «Sala de Zenobia y Juan Ramón» se conservan más de 49.300 documentos del poeta y en el Archivo Histórico de Madrid existe también un número muy elevado de papeles juanramonianos<sup>8</sup>—, el estado de dispersión en que sus materiales se encuentran y, sobre todo, dado el carácter fragmentario de muchos de sus escritos, es no sólo probable, sino seguro, que se me habrán pasado por alto algunos textos. No me cabe duda, sin embargo, que éstos no serán muchos; y, por supuesto, los núcleos ideológicos mayores pienso que han sido todos ellos recogidos y contemplados en mi estudio.<sup>9</sup>

He dividido el cuerpo central de mi trabajo en dos partes; en la primera de ellas intento centrar y definir la filiación ideológica juanramoniana, pasando revista a los núcleos más importantes que contribuyen al proceso de formación de su pensamiento y centrando dicho proceso en el marco histórico literario —modernismo, generación del 14 y generación del 27—, en que se desenvuelve su obra. Ello me ha permitido poner de relieve la repercusión y el significado de Juan Ramón en el cuadro de los movimientos estéticos de la primera mitad del siglo xx.

Comento e intento sistematizar en la segunda parte el ideario poético juanramoniano. Hago un repaso en profundidad de los principales núcleos de su teoría y preciso la operatividad que algunos de dichos núcleos poseen tanto en la propia obra en verso, como en los juicios críticos por él emitidos. Juan Ramón mismo se encargó de señalar que su «Arte poética» carece de todo valor normativo. Es producto del análisis de una obra —la suya— y no un programa desarrollable. Escribe el poeta:

No pretendo ni deseo que este *Arte poético* sirva a nadie, que el poeta que no es poeta no lo necesita, y el que lo es menos. Además no es un ante nada, sino su resultado. Lo que quiero decir con ello es mi análisis y nada más.<sup>10</sup>

Ello no entorpece, en absoluto, la coherencia interna del mismo. Muy al contrario, es tal la trabazón de todos los elementos de su sistema que, en muchas ocasiones, esto y la peculiar terminología juanramoniana dificultan la comprensión.

7. *El País, Alma española, Helios, Renacimiento, España, Revista de Occidente, El Sol, Heraldo de Madrid, Floresta de prosa y verso, Repertorio americano, Revista cubana, Universidad de La Habana, Poética, Cuadernos americanos, Orígenes, Insula, Índice, Caracola, La Torre y Agora.*

8. Disponemos hoy ya de un catálogo completo de los fondos que se encuentran en el Archivo Histórico de Madrid. Véase, de María Teresa de la PEÑA y Natividad MORENO, *Catálogo de los fondos manuscritos de Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Ministerio de Cultura, 1979).

9. Como fruto de esta investigación me ha sido posible rescatar alrededor de 80 textos inéditos mayores, en cuya edición trabajo actualmente. Sumando éstos a los ya impresos, creo que es posible iniciar la reconstrucción crítica del corpus que constituye la poética juanramoniana.

10. «Aforismos inéditos». *Nueva Estafeta*, 12 (1979), 6.

He procurado, así, aclarar, siempre que me ha sido posible, el sentido de la palabra del poeta y he intentado, igualmente, hacer manifiesta la coherencia que, a pesar del fragmentarismo formal que caracteriza este «corpus», existe en el terreno de las ideas. En todo momento, en esta parte segunda de mi trabajo, he puesto especial atención en ajustarme fielmente al sentido último de las palabras de Juan Ramón.

Quisiera valorar con mi trabajo un campo hasta ahora virgen. Para agotar la riqueza de matices que la poética de Juan Ramón ofrece, serían precisos varios estudios particulares, que la encarasen desde puntos de vista diversos; creo, sin embargo, que los grandes temas que la constituyen quedan —no sé si con acierto— suficientemente centrados en las coordenadas que les corresponden.

Me he esforzado en mantener la imparcialidad crítica precisa, lo cual, al hablar de Juan Ramón Jiménez, no es siempre fácil merced a los errores y falsificaciones que una crítica nada favorable a su estética ha ido elaborando. Circunstancias políticas y personales han contribuido a esta deformación y ciertos vetos culturales han puesto trabas a todo intento de revisión crítica de su obra, colaborando, así, a la impopularidad de la figura juanramoniana. Como homenaje al poeta no me parece excesivo, pues, abogar desde aquí por que la crítica, abandonando el camino trillado de los tópicos, vuelva al lugar que no debió abandonar: la revisión y valoración rigurosa y justa de una de las obras más significativas de toda la literatura española del siglo xx. Es también el momento, cuando acaban de cumplirse cien años del nacimiento del poeta, de sacar a la luz y señalar que, junto a una obra poética, cuyo valor se ha podido falsificar pero no disminuir, nos legó Juan Ramón, en su teoría poética, unas claves de lectura y un caudal de reflexiones sobre el hecho poético, que confirman a nuestro poeta como un inteligente lector y como un original pensador. Si el poeta moderno se define por la fusión de creación y reflexión consciente en su obra, es Juan Ramón, no cabe duda, nuestro poeta moderno por excelencia. Pienso que todavía hoy —y ha pasado bastante tiempo desde entonces— es válida la afirmación que Díez-Canedo hizo en 1944: Juan Ramón «nos da [...] el tipo más perfecto de poeta consciente, que se puede señalar en la literatura española».

#### *Notas para una edición crítica de la poética juanramoniana*

A pesar de la innegable significación de Juan Ramón Jiménez en la dirección y orientación de múltiples corrientes poéticas de más de medio siglo de poesía española, esta faceta —su crítica y su teoría poética— ha permanecido inexplicablemente relegada para los estudiosos de la literatura española del siglo xx, tanto en lo que se refiere a tratados, como en lo que toca a ediciones. Los pocos estudios existentes al respecto han sido realizados sobre textos parciales, y no se les escapa a los autores de los mismos<sup>11</sup> el carácter de provisionalidad que sus trabajos re-

11. Por su evidente interés destaco los siguientes títulos: Enrique Díez-CANEDO, en *Juan Ramón Jiménez en su obra* (México: El Colegio de México, 1944), estudia la labor —más que la obra— crítica del poeta; basta notar la fecha de su estudio, para saber que importantes trabajos juanramonianos han tenido que quedar necesariamente fuera del campo abarcado por el ilustre crítico. Guillermo de TORRE

visten. Tal ausencia de estudios fiables se explica y se justifica perfectamente, a su vez, por la carencia de ediciones rigurosas. La mayor parte de las hasta hoy existentes son prácticamente inútiles para el investigador. Dejan fuera una importante cantidad de material —y no me refiero sólo a inéditos de difícil localización—, de forma que los textos omitidos hacen de lo seleccionado un conglomerado parcial. Así, por ejemplo, en el conjunto de ediciones de que disponemos no aparecen recogidos todavía, cuando otros trabajos se repiten en tres o cuatro libros, textos como «Sobre unos apuntes de Emilio Sala», aparecido en *Blanco y Negro* [14, 683 (Madrid: 4 de junio, 1904)]; ni el «Prólogo» a *Nieblas* de Tomás Domínguez Ortiz (Huelva: A. Moreno, 1900); ni «Apuntes (Manuel Palacios Olmedo)», que apareció en *Madrid Cómico* [XII, 24 (14 de junio, 1902)]; ni «Habla el poeta», de *Renacimiento* [VII (Madrid: octubre, 1907)]; ni «Ideas para un prólogo», del *Catálogo de la exposición de Daniel Vázquez Díaz* (Madrid: 1921); ni «Crítica», de *Floresta de prosa y verso* [I (Madrid: enero, 1936)]; ni «De mi Diario poético, 1936-37 (Fragmentos)», de la *Revista Cubana* [VII, 19-21 (enero-marzo, 1937)]; ni muchos otros, en fin, cuya referencia bibliográfica puede verse en la tabla cronológica que doy más adelante.

No aparece compensado, en absoluto, este defecto de omisión, con una buena ordenación de lo recogido. Las ediciones existentes llevan a cabo, sin criterios fijos —utilizando anárquicamente unas veces un criterio cronológico, otras un criterio formal y otras un criterio temático—, una aglutinación de textos sumamente heterogéneos. La ausencia de un criterio riguroso y uniforme explica que un mismo texto —«Ramón del Valle Inclán (Castillo de Quema)», por ejemplo— tenga cabida, para Francisco Garfias, en *Prosas escogidas*, en *La corriente infinita* y en el *Andarín de su órbita*; y que, sin embargo, no figure en *El trabajo gustoso*, que es donde, en buena lógica, le correspondería estar.

Se pierde con ello una visión unitaria de los contenidos de la teoría poética juanramoniana y se da a esta producción un carácter anecdótico que, evidentemente, no es el que le corresponde. Especialmente grave es lo que ocurre con las series de aforismos recogidas en *Estética y ética estética*, donde ni siquiera se respeta la disposición y el orden con que Juan Ramón publicó dichos aforismos, cuando por todos es sabido que, dado el carácter fragmentario de esta producción, los aforismos pierden gran parte de su valor significativo, si se les sustrae de las múltiples referencias que sobre cada uno de ellos proyectan los inmediatamente posteriores o anteriores. No sé, tampoco, bajo qué criterio Francisco Garfias se permite censurar, en su incompleta edición de los «Diarios poéticos» juanramonianos (*EEE*, 171 y ss.), los textos que le vine en gana, alterando a su antojo el

[«Juan Ramón Jiménez y su estética», *Revista Nacional de cultura*, IX, 70 (1948), 6 y ss.], además de sufrir las mismas limitaciones temporales que el anterior, no cubre, ni con mucho, los límites referenciales del título de su trabajo; se limita a hilvanar, uno tras otro, unos pocos aforismos juanramonianos. De corto alcance es también el trabajo de Donal FOLGELQUIST [«Literary criticism», en *Juan Ramón Jiménez* (Boston: Twayne Publisher, 1976), 136-142]. Dos trabajos, cuyos títulos se refieren también a la poética de nuestro autor, ha publicado Bernardo GICOVATE [«El concepto de poesía en la poesía de Juan Ramón Jiménez», *Comparative Literature*, VIII, 3 (1956), 205-213; y «Poesía y poética de Juan Ramón Jiménez en sus primeras obras», *art. cit.*, 191-201], pero de tan escasa fortuna, que ambos artículos entre sí se contradicen. Francisco YNDURÁIN [«Hacia una poética de Juan Ramón Jiménez», *Cuadernos para investigación de la literatura*, 1 (1978), 7-20], al contrario que los anteriores, logra, en una síntesis espléndida de todos los materiales juanramonianos, abrir interesantes caminos para una investigación más extensa.

orden de los restantes. Y todo esto lo hace sin aviso alguno para el lector. Sólo en la edición de los *Cuadernos* Garfias justifica ciertas exclusiones, pero las razones que da para ello no son, en absoluto, convincentes. Dice así:

Se han omitido sólo algunos poemas —tres o cuatro— que el autor intercalaba caprichosamente [?] de otros autores [...].

Hay también importantes omisiones y errores en la datación y localización de los textos que se reúnen. Casi lo excepcional, en dichas ediciones, resulta ser el que se nos diga la procedencia y fecha de los trabajos recogidos. Incluso en los casos en los que se intenta una datación, los errores abundan. Así, por ejemplo, «*Solledades*, poesías de Antonio Machado» es situado por Garfias (LPr, 507) entre las prosas críticas de 1907 a 1912, cuando, en realidad, fue publicado en *El País* en 1903. De igual modo, «*La elejía accidental por D. Manuel Reina*» (LPr, 517) aparece fechada entre 1907 y 1912, cuando en el texto mismo —«cerró los ojos *el otro día* don Manuel Reina»— Juan Ramón hace referencia a la proximidad entre el escrito y la muerte de Reina, acaecida en 1905.

Tampoco se ha hecho en estas ediciones una revisión correcta de los textos, ni se han confrontado los allí recogidos con las ediciones primeras de los mismos. En muchas ocasiones se nos da la versión de una de las copias del original juanramoniano y el editor se limita a colocar al final del texto citado la doble fecha (creación y revisión) que el poeta acostumbraba a poner, pero no se acude nunca a la comparación de este texto con el primitivo. Así, tenemos dos versiones distintas de un mismo trabajo: «*El español perdido*»<sup>12</sup>. Garfias las publica por separado, una en *El andarín de su órbita* y otra en *La corriente infinita*, sin explicar las razones que le mueven a hacerlo así, en vez de darlas juntas en un mismo libro con el fin de que las variantes existentes entre ellas quedasen expuestas, de modo claro, a la vista del lector.

Como labor previa a toda investigación, se hacía preciso, pues, fijar el «corpus» juanramoniano que iba a ser materia de mi trabajo y, junto a ello, proponer para dicho «corpus» una cronología que permitiese operar con datos seguros. En esta última cuestión, la labor es realmente fácil, ya que, para los materiales publicados hasta 1969, Antonio Campoamor González<sup>13</sup> ha conseguido reunir una casi completa bibliografía. Respecto a los materiales inéditos y, especialmente, a los aforismos, el proponer una determinada fecha resulta más difícil, porque no siempre se encuentran en dichos textos referencias históricas precisas, y basarse exclusivamente en una crítica interna —sea formal o temática— puede resultar muy arriesgado. Pero, aunque haya casos en que sólo quede la opción de una datación subjetiva, con el peligro que esto entraña, después de revisar los archivos de Madrid y Puerto Rico, y estudiar al detalle las fechas que pueden darse como seguras, creo que es posible ya ensayar una tabla cronológica. Ella puede servir como índice del «corpus» que me ocupa y sobre ella intentaré, posteriormente, una reordenación que supla las deficiencias señaladas en las ediciones existentes.

12. Estas versiones, que se publicaron con una separación de siete años, aparecen por primera vez en *Rueca* [II, 7 (1943)] y *El Tiempo* (Bogotá, 7 de mayo de 1950).

13. «Bibliografía fundamental de Juan Ramón Jiménez», *LT*, 62 (1968), 177-231; 63, 177-213; 64 (1969), 113-145; 65, 147-179; 66, 131-168.



TABLA CRONOLOGICA <sup>14</sup>

1899. «Triunfos (Crítica a la *Copa del Rey de Thule*, de Francisco Villaespesa)», *Noche y Día* (Málaga: 1899); (r. CP y LPr).
1900. «Prólogo» a *Nieblas*, de Tomás Domínguez Ortiz (Huelva: A. Moreno, 1900).  
«*Rejas de Oro* (Impresiones)», *Vida Nueva*, 87; (r. LPr).
1902. «Apuntes (Manuel Palacios Olmedo)», *Madrid Cómico*, XII, 24 (14 de junio, 1902), 190.
1903. «*Peregrinaciones*, por Rubén Darfo», *Helios*, 1 (Madrid: abril, 1903), 116; (r. CP, LPr).  
«*Corte de Amor*, florilegio de honestas y nobles damas; lo compuso: don Ramón del Valle Inclán», *Helios*, 2 (Madrid: mayo, 1903), 246-247; (r. LPr).  
«*Odios*, por Ramón Sánchez Díaz», *Helios*, 2 (Madrid: mayo, 1903), 250-251; (r. LPr).  
«*Canciones de la tarde*, por J. Sánchez Rodríguez», *Helios*, 3 (Madrid: junio, 1903), 380-382; (r. LPr).  
«*Antonio Azorín...*, J. Martínez Ruiz», *Helios*, 4 (Madrid: julio, 1903), 497-498; (r. LPr).  
«*Jardín Umbrío*, por don Ramón del Valle Inclán», *Helios*, 5 (Madrid: agosto, 1903), 118; (r. LPr).  
«*Pablo Verlaine y su novia la luna*», *Helios*, 7 (Madrid: octubre, 1903), 301-304; (r. LPr, CP).  
«*Letras de América. Un libro de Amado Nervo*», *Helios*, 7 (Madrid: octubre, 1903), 364-369; (r. CP, LPr).

14. Pretendo, aquí, establecer una lista de los escritos de Juan Ramón Jiménez, que se refieren a crítica y a teoría poética, ordenándolos según su cronología. Para ello tengo en cuenta y parto de lo propuesto por Antonio Campoamor González [«Bibliografía fundamental de JRJ», en *La Torre*, n.º 62, 63, 64, 65 y 66 (1968-1969)], cuando se trata de materiales que ya han sido publicados. En caso contrario, sugiero una fecha aproximada de datación. Normas:

a) La ordenación se hace por años. El año se refiere normalmente a la fecha de publicación que, si no coincide con la de redacción, se hará constar siempre que sea posible.

b) Sólo tengo en cuenta los trabajos de reflexión y, marginalmente, las obras poéticas que contienen en sí mismas elementos de reflexión poética.

c) Una (P), entre paréntesis, precediendo al título del trabajo, indica que éste fue publicado tras la muerte del poeta.

d) Entre paréntesis se señala, si es posible, el lugar donde apareció el texto por primera vez.

e) Los escritos recogidos en volumen llevan, al final, las siguientes indicaciones:

(r. LPr), recogido en (P) *Libros de prosa*.

(r. TG), recogido en (P) *El trabajo gustoso*.

(r. CI), recogido en (P) *La corriente infinita*.

(r. EEE), recogido en (P) *Estética y ética estética*.

(r. AO), recogido en (P) *El andarín de su órbita*.

(r. CP), recogido en (P) *Crítica Paralela*.

(r. C), recogido en (P) *Cartas*.

(r. SC), recogido en (P) *Selección de Cartas*.

(r. CU), recogido en (P) *Cuadernos*.

(r. CL), recogido en (P) *Cartas literarias*.

(r. CA), recogido en (P) *Por el cristal amarillo*.

(r. PLP), recogido en (P) *Primeros libros de poesía*.

f) En los casos en que falta el primer paréntesis, tras el título del trabajo, es que el texto permanecía inédito hasta el momento de ser recogido en el libro que se cite. Si falta el segundo paréntesis —(r. )—, no se conoce reimpresión del texto. Si faltan los dos paréntesis de referencia bibliográfica, el texto es inédito, lo cual lo hago constar con una (I).

Esta tabla puede todavía ser ampliada, en algunos puntos, con datos procedentes de la «Bibliografía fundamental...» (art. cit.), de Antonio Campoamor.

- «*Valle de lágrimas*. Su autor: Rafael Leyda», *Helios*, 8 (Madrid: noviembre, 1903), 501-503; (r. LPr).
- «*Soledades*, poesías por Antonio Machado», *El País* (Madrid: 1903); (r. CP, CI, LPr).
- «Prólogo a la II sección de *Arias Tristes*», en *Arias Tristes* (Madrid: Fernando Fe, 1903); (r. CP).
- «Glosario», *Helios* (1903-1904); (r. LPr).
1904. «Sol de la tarde. Pensando en el último cuadro de Joaquín Sorolla», *Alma Española*, II, 18 (13 de marzo, 1904).<sup>15</sup>
- «Notas», (I).
- «Sobre unos apuntes de Emilio Sala», *Blanco y Negro*, 14 683 (Madrid: 4 de junio, 1904).
- «Prólogo a *Jardines Lejanos*», en *Jardines Lejanos* (Madrid: Fernando Fe, 1904); (r. PLP).
1905. (P) «Elejía accidental por D. Manuel Reina»; (r. CI, LPr).
1906. (P) «*Alma y Capricho*, de Manuel Machado»; (r. CI, LPr).
- «Pensamientos», (I).<sup>16</sup>
1907. «Sobre la obra de Rubén Darío», *Renacimiento*, III (Madrid: junio, 1907), 506.
- «Habla el poeta», *Renacimiento*, VII (Madrid: octubre, 1907), 422-425.
- «Autocrítica», *Renacimiento*, VII (Madrid: octubre, 1907), 426.<sup>17</sup>
- «*La casa de la Primavera*, de G. Martínez Sierra», *Renacimiento*, X (Madrid: diciembre, 1907) 747-748; (r. LPr).
- «Prólogo» a *Baladas de Primavera*; (r. PLP).
- (P) «*Gémenes*»; (r. LPr).
- (P) «Joaquín Sorolla y sus retratos»; (r. LPr).
1908. (P) «Ideas Líricas»; (r. LPr).
- (P) «La Alameda Verde»; (r. LPr).
1910. (P) «Esquisses»; (r. LPr).
- «A Ramón Gómez de la Serna (por el *Libro Mudo*)», *Prometeo*, III, 23 (Madrid: 1910), 918-921; (r. C).
1911. «Carta prólogo a los Martínez Sierra por *Pastorales*»; (r. LPr, CP).
- «Rosas de cada día» (Prólogo a la Sección III de *La soledad sonora*); (r. CP).
- «Perfume y nostalgia» (Prólogo a la Sección VI de *Poemas mágicos y dolientes*); (r. CP).

15. Este texto que luego no ha sido recogido en las antologías juanramonianas, fue reimpresso en *Atracción* (Valencia: agosto de 1947), 2.

16. Conjunto de aforismos de Juan Ramón Jiménez, corregidos por su autor en 1953 sobre el original de 1906.

17. Pertenece este texto, aunque Juan Ramón lo hace suyo y se sirve de él para concretar en 1907 las líneas generales de su poética, a Ramón María del Valle-Inclán. Cfr. *La ilustración española y americana* (22 de febrero de 1902).

1913. «Voz de Seda» (Prólogo a *Laberinto*); (r. CP).
1915. «Elejía Pura (a don Francisco Giner de los Ríos)», *España*, I, 5 (Madrid: 26 de febrero, 1915); (r. AO, CU).<sup>18</sup>  
 «A Azorín en los jardines de Aranjuez», en *Fiesta de Aranjuez en honor de Azorín* (Madrid: Residencia de Estudiantes, 1915).
1916. «Diario», (I).
1917. «Prólogo» (a *Diario de un poeta recién casado*); (r. CP).  
 (P) «Notas (1907-1917)»; (r. LPr).
1920. «Carta a D. José de Ciria y Escalante»; (r. C).  
 «Hombres, letras, arte, ideas. ¿Qué es el arte? Respuesta de Juan Ramón Jiménez», *La Internacional* (10 de septiembre, 1920).  
 «Crítica paralela», (I).  
 «Carta a Gerardo Diego»; (r. SC).  
 «Estética y ética estética (1914-1920). Varios libros inéditos», *España*, VI, 290 (Madrid: 20 de noviembre, 1920).  
 «Divinas Palabras»; (r. CU).
1921. «Cartas a Rivas Panedas»; (r. SC).  
 «Disciplina y Oasis. Anticipaciones a su obra», *Índice*, 1 (1921), 9-11; 2 (1921), 33-36; 3 (1921), 59-61; 5 (1921), 19-21; (r. LPr).  
 «Ideas para un prólogo (Urgente)», en *Catálogo de la exposición de Daniel Vázquez Díaz* (Madrid: 1921).<sup>19</sup>
1922. «Carta a D. Manuel Gómez Morente (Prólogo y nota a la *Segunda Antología Poética*)»; (r. CP).  
 «Crítica», (I).
1923. «La cultura literaria española», (I).  
 «Poesía pura y crítica menos pura», (I).  
 «El silencio por Mallarmé (Respuesta)», *Revista de Occidente*, II, 5 (1923), 243-244; (r. CU).  
 «Del libro inédito *Colina del alto chopo* (1915-1920). Soledades madrileñas y aforismo», *Revista de Occidente*, I, 2 (1923), 137-160.  
 «Contra y pro Rubén Darío», *España*, IX, 394 (Madrid: 3 de noviembre, 1923), 2.  
 «Rescate de Rubén Darío», *España*, IX, 398 (Madrid: diciembre, 1923), 7.  
 «(Sobre el monumento de Rubén Darío). Con el único Rubén Darío», *España*, IX, 401 (Madrid: 22 de diciembre, 1923), 11.

18. La edición de *Cuadernos*, hecha sobre el texto de *Presente* (n.º 18, 1933), recoge este texto corregido y ampliado; el de *El andarín de su órbita*, es mucho menos completo que el de *Cuadernos*, y presenta variantes de interés respecto a la versión original de la «Elejía Pura», aparecida en *España*.

19. A pesar de la amplia difusión que este texto tuvo en el momento de su aparición [en junio del mismo año lo reproducía la revista costarricense, *Repertorio Americano*, 24, 4 (1921)], no ha sido recogido luego en ninguna de las antologías de la prosa del poeta. En mi opinión, «Ideas para un prólogo» es un texto de enorme relieve para documentar la pervivencia, todavía en estas fechas, de muchos postulados impresionistas en la estética de Juan Ramón.

1925. «Carta a Pedro Salinas», en *Unidad*, 1 (1925); (r. CU).  
 «Carta a Ernest Robert Curtius», en *Unidad*, 1 (1925); (r. CU).  
 «Estética y ética estética», en *Unidad*, 3 (1925); (r. CU).  
 «*Marinero en tierra* (Carta a Rafael Alberti)», en *Unidad*, 4 (1925); (r. CU).  
 «Gusto (Belleza consciente)», en *Unidad*, 8 (1925); (r. CU).
1927. «Juicio sobre Gabriel Miró», *Heraldo de Madrid* (3 de enero, 1927), 4; (r. AO).  
 «Carta a Ricardo Baeza»; (r. C).  
 «Una puñalada aleve»; (r. C).  
 «Diario vital y estético»; (r. *EEE, LPr*).  
 «Carta a E. Giménez Caballero. Ilímite y perejil», *La Gaceta Literaria*, I, 7 (Madrid: 1.º de abril, 1927), 2; (r. *SC*).
1928. «Estética y ética estética», en *Obra en marcha* (1928); (r. CU).  
 «El andaluz universal», en *Obra en marcha* (1928); (r. CU, *EEE, CP*).  
 «Historias de España. Planos, Grados, Niveles», en *Obra en marcha* (1928); (r. CU, *EEE, CP*).  
 «Notas de la portadilla», en *Obra en marcha* (1928); (r. CU, *EEE, CP*).<sup>20</sup>
1930. «Evolución superinocente»; (r. *EEE*, pero censurado).
1931. «Satanismo inverso».  
 «Un andaluz de fuego», *El Sol* (Madrid: 16 de septiembre, 1931), 2; (r. *LPr, AO*).  
 «I, otro y *Ddooss*, I», (I).
1932. «Poesía viva. Juicio sobre Goethe», *Heraldo de Madrid* (24 de marzo, 1932), 2.  
 «Estética y ética estética», en *Sucesión*, 1, 3, 6, 8 (1932); (r. CU).  
 «Héroes españoles», en *Sucesión*, 4 (1932); (r. CU, *EEE*).  
 «Síntesis ideal», en la antología *Poesía española (1915-1932)*; (r. *CP*).
1933. «Estado poético español (Poesía y Poetría)», (I).  
 «Con la inmensa minoría», (I).  
 «El caso de J. B.», (I).  
 «El Colorista español», *El Sol* (9 de abril, 1933); (r. *CI, CU*).  
 «Unidad libre», *El Sol* (14 de abril, 1933).  
 «Complemento estético», *El Sol* (30 de abril, 26 de marzo y 28 de mayo, 1933).

20. Estos tres últimos trabajos van numerados en *Obra en marcha* con el mismo orden que yo les doy. Sitúa Juan Ramón las fechas de su redacción en 1923, para el primero, y 1927, para los dos últimos. Siguiendo un criterio, que pretende ser uniforme, los he situado en 1928, por ser esta la fecha de su publicación. Francisco Garfías los recoge en su edición de los *Cuadernos* y, más tarde, en *Estética y ética estética*, aquí —no sé con qué criterio pues con ello sólo consigue despistar al lector— con el título «Con la inmensa minoría».

1934. «Prólogo» a *Bosques sin salida*, de María Luisa Muñoz, (Huelva: Viuda de J. Muñoz, 1934).  
«Respuestas», (I).
1935. «Con la inmensa minoría (crítica)», *El Sol* (17 de noviembre y 29 de diciembre, 1935); (r. *EEE*).<sup>21</sup>  
«Crítica», en *Hojas*, 10 y 17; (r. *CU*).  
«Respuesta concisa», en *Hojas*, 13; (r. *CU*).  
«A Procl»; (r. *C*).  
«El color del mundo», en *Hojas*, 17; (r. *CU*).
1936. «Ramón del Valle-Inclán (Castillo de Quema)», *El Sol* (26 de enero, 1936); (r. *CI*, *CP*, *AO*, *PE*).  
«Crítica», *Floresta de prosa y verso*, I (Madrid: enero, 1936).  
«Sonrisas de Fernando Villalón, con soplillo distinto», *El Sol* (8 de marzo, 1936); (r. *AO*, *CI*).  
«Recuerdo al primer Villaespesa (1899-1901)», *El Sol* (10 de mayo, 1936); (r. *AO*, *CI*, *CP*, *PE*).  
«Con la inmensa minoría (crítica)», *El Sol* (23 de febrero, 12 de abril y 26 de abril, 1936); (r. *EEE*, *CP* —parcialmente—).  
«Política poética» (Conferencia, Madrid: Ministerio de Instrucción Pública, 1936); (r. *TG*).  
«En los transmuros del mundo», (I).
1937. «A *El diario de la Marina*»; (r. *SC*).  
«De mi *Diario poético 1936-37* (Fragmentos)», *Revista Cubana*, VII, 19-21 (enero-marzo, 1937), 55-57.  
«Festival de la poesía cubana: explicación inicial», *Ultra*, (marzo, 1937).  
«Estado poético cubano», en *La poesía cubana en 1936* (La Habana: IMC, 1937); (r. *EEE*).<sup>22</sup>  
«El único estilo de Eugenio Florit», *Revista Cubana* (abril-junio, 1937); (r. *CI*).<sup>23</sup>  
«Límite del progreso», *Verbum*, 2 (La Habana: julio-agosto, 1937); (r. *AO*, sin datar).<sup>24</sup>  
«El hombre inmune», *Repertorio Americano*, 821 (octubre, 1937); (r. *CI*).  
«Ciego ante Ciegos», *Revista Cubana*, X, 28-30 (octubre-diciembre, 1937), 35-51.  
«Prólogo» a Eugenio Florit, *Doble Acento. Poema (1930-1936)* (La Habana: Ucacia, 1937).  
«De mi *Diario poético 1936-37* (Fragmentos)», *Universidad de La Habana*, V, 15 (noviembre-diciembre, 1937).

21. «Con la inmensa minoría» es el título bajo el que Juan Ramón publica en *El Sol* (1935-1936) varias críticas a libros como *Cántico*, de Jorge Guillén; *Salón sin muros*, de Moreno Villa; *Poesías completas*, de Juan José Domenchina; *Poesías completas*, de Antonio Machado; *La realidad y el deseo*, de Luis Cernuda...

22. Francisco GARFIAS, que recoge (*EEE*) la «Introducción» de Juan Ramón Jiménez a esta antología de poesía cubana, no se cuida de sumar a dicha «Introducción» las notas finales que, a modo de epílogo, escribe para la misma nuestro autor. De estas notas no conozco reimpresión posterior a 1937.

23. Existen dos redacciones para este texto, una de ellas inédita y con variantes importantes respecto a la recogida por GARFIAS en *La corriente infinita*.

24. La primera lectura de esta conferencia tuvo lugar en La Habana, en agosto de 1937. La edición de GARFIAS no recoge el «Saludo» que el poeta redactó en 1948 para ir al frente de la misma.

1938. «Prólogo», a *Poesía Puertorriqueña* (La Habana: Inst. Hispanocubano de Cultura, 1938).  
«La belleza», *Presencia* (La Habana: enero, 1938); (r. *EEE*).
1940. «Crisis del espíritu en la poesía española contemporánea», *Nosotros*, 48-49 (Buenos Aires: marzo-abril, 1940), 165-182; (r. *EEE*, sin datar).<sup>25</sup>  
«Aclaración a Crisis del espíritu...», (I).  
«Prólogo» (a su Curso sobre poesía española en el «The American Hispanic Instituto», de la Universidad de Miami), (I).  
«Prólogo» a *La Rama Viva* de Francisco Giner de los Ríos (México: Tezontle, 1940).
1941. «Prólogo» a *Españoles de tres mundos*, *Repertorio Americano*, 909 (15 de marzo, 1941); (r. *ETM*).  
«De mi *Diario poético 1937-39* (Fragmentos)», *Universidad de La Habana* (mayo-agosto, 1941), 7-24.  
«Aristocracia y Democracia», en *Hispanic-American Studies* (Miami: University of Miami, 1941), 75 y ss.; (r. *TG*).  
«Saludo a *Aristocracia y Democracia*», (I).  
«Poesía y Literatura», en *Hispanic-American Studies* (Miami: University of Miami, 1941); (r. *TG*).  
«Autobiografía», (I).
1942. «Prólogo» a José Bergamín, *Caballito del diablo* (Buenos Aires: Losada, 1942).  
«La palabra», (I).  
«Crítica. Prólogo jeneral», (I).  
(P) «Calidad poética moderna de los Estados Unidos»; (r. *CP*).  
(P) «Precedentes de la poesía moderna de los Estados Unidos»; (r. *CP*).  
(P) «Alerta (Prólogo segundo)»; (r. *CP*).  
«Carta a Pablo Neruda», *Repertorio Americano* (17 de enero, 1942); (r. *CP*).  
(P) «La vocación en maestros y discípulos»; (r. *AO*).  
(P) «Lo popular»; (r. *CP*).  
(P) «La ilusión»; (r. *CP*).  
(P) «T. S. Eliot»; (r. *CP*).  
«Alerta (Prólogo jeneral)», (I).  
«Alerta (Notas lectura 2.ª)», (I).  
«José Moreno Villa, Jorge Guillén y Pedro Salinas», (I).  
«La lírica explosiva de Walt Whitman», (I).  
«La profundidad política. Profundidades poéticas», (I).  
«Religiosidad de Unamuno», (I).  
«Eliot, monstruo poético y social», (I).  
«Cultura. Contra la civilización de Eliot», (I).  
«El problema poético», (I).  
«Poesía», (I).

25. La redacción de este texto, no obstante, debe retrotraerse hasta 1936. Cfr., *JRVV*, 460.

1943. (P) «El siglo modernista es auténticamente español»; (r. CP).  
 (P) «Prólogo jeneral (el modernismo)»; (r. CP).  
 (P) «San Juan de la Cruz y Bécquer»; (r. CP).  
 (P) «Miguel de Unamuno»; (r. CP).  
 «El español perdido», *Rueca*, II, 7 (México: verano, 1943), 5-10; (r. AO).  
 «¿América sombría?», *Repertorio Americano* (14 de agosto de 1943), 209-210; (r. CL).  
 «A Luis Cernuda», *El Hijo Pródigo*, 6 (México: septiembre, 1943), 337-340; (r. CP, CL).  
 «Diario Poético, 1936-1937 (Fragmentos)», en *Poética*, I, 1 (La Plata: 1943).  
 (P) «Lado de Miguel de Unamuno»; (r. CP).  
 «Los poetas contemporáneos. Robert Frost», (I).  
 «Antología de F. Hs.», (I).  
 «Vida. Notas sobre E [mily] D [ickinson] y los versos», (I).  
 «Conferencia y ensayo», (I).
1944. «Sobre homenajes e indianismo», (I).  
 «Ramón Gómez de la Serna. Notas para una respuesta», (I).  
 «Jorge Guillén (Carta inédita)», (I).  
 «José Moreno Villa», (I).  
 «Vida en turbio», (I).  
 «Examen», (I).  
 «Crítica. Mundo escrito», (I).  
 «En la última pared de Enrique Díez-Canedo», *Litoral* (México: agosto, 1944), 25; (r. EEE).  
 «Un enredador enredado. Respuesta concisa en letra de archivo» (de Diario de vida y muerte), *Cuadernos Americanos* (Buenos Aires: julio-agosto, 1944); (r. CI).  
 «Historia de España y México. Carta obligada a mí mismo» (de Diario de vida y muerte), *Cuadernos Americanos* (Buenos Aires: julio-agosto, 1944); (r. SC).  
 «Sucesos» (de Diario de vida y muerte), *Cuadernos Americanos* (Buenos Aires: julio-agosto, 1944); (r. CI, sin datar, ni citar procedencia).  
 «A Teresa Wilms Montt» (de Diario de vida y muerte), *Cuadernos Americanos* (Buenos Aires: julio-agosto, 1944); (r. CI).  
 «Wallace, el mejor» (de Diario de vida y muerte), *Cuadernos Americanos* (Buenos Aires: julio-agosto, 1944); (r. CI).
1945. «Alerta (Lectura 1.ª)», *Revista de América*, 8 (Bogotá: agosto, 1945), 177-188; (r. AO).  
 (P) «James Joyce»; (r. CP).
1946. «Alerta (Lectura II)», *Revista de América* (Bogotá: abril, 1946), 17-31; (r. AO).  
 «Dos aspectos de Bécquer», *Revista de América* (mayo, 1946), 145-153; (r. CI).  
 «Notas a *Dos aspectos...*», (I).  
 «El Verbo májico de Salvador Díaz Mirón», (I).  
 «El modernismo poético en España e hispanoamérica», *El mundo* (La Habana: 1.º de septiembre, 1946); (r. AO).

- «Notas a *El modernismo poético...*», (I).  
 «Encuentros y respuestas», *Orígenes*, III, 10 (verano, 1946), 3-6; (r. *EEE*, sin datar).  
 «Crítica», (I).  
 «Crítica. Todo y nada», (I).
1948. «Carta a Angela Figuera»; (r. *CP*).  
 «Carta a Carmen Laforet», *Insula*, III, 25 (15 de enero, 1948).  
 (P) «Sobre *Animal de Fondo*»; (r. *CP*).  
 «La razón heroica», *Realidad*, 4 (Buenos Aires: septiembre-octubre, 1948), 129-149; (r. *TG*).  
 «Saludo a *La razón heroica*», (I).  
 «Despedida», (I).
1949. (P) «Marjen a Saint-John Perse»; (r. *CP*).  
 «Hombre y poesía», (I).  
 «Por amor consciente», (I).  
 «Vivienda y Morienda. Las dos eternidades de cada hombre», *La Nación* (Buenos Aires: 30 de octubre, 1949), 1; (r. *CI*).  
 «El aforismo», (I).  
 «Mensaje de Juan Ramón al Ateneo Americano», *El Nacional* (México: 2 de noviembre, 1949); (r. *TG*).  
 «Sobre mis lecturas en la Argentina», *La Nación* (Buenos Aires: 13 de marzo, 1949); (r. *TG*).  
 «Carta a José Luis Cano»; (r. *CP*).  
 «Estética de Lyuva Hendrich», (I).  
 «Notas sobre la poesía 'escondida' de la Argentina y el Uruguay», (I).  
 «Sofía Azarello», (I).  
 «Perse, poeta sobrelójico», (I).
1950. «Notas sobre poesía y poetas», *Proel* (Santander: primavera-estío, 1950); (r. *CP*, *EEE*).  
 «El español perdido», *El Tiempo* (Bogotá: 7 de mayo, 1950); (r. *CI*).  
 «Crítica paralela», (I).
1951. (P) «¿Fealdad?»; (r. *AO*).  
 «Historia y Leyenda».
1953. (P) «Nota a *Prosa escojida*»; (r. *CP*).  
 (P) «Prólogo»; (r. *CP*).  
 (P) «Prólogo a mi libro *Yo Pecador*»; (r. *CP*).  
 «A Antonio Vilanova»; (r. *SC*).  
 «Poesía cerrada y poesía abierta», *La Torre*, I, 1 (1953), 21-49; (r. *TG*).  
 «Carta a *Caracola*», *Caracola*, 4 (Málaga: febrero, 1953); (r. *C*).  
 «Isla de la simpatía», *Asomante*, IX, 1 (1953), 5-15.



- «Notas jenerales», *Universidad* (Puerto Rico: 25 de febrero y 30 de marzo, 1953); (r. *EEE*, sin datar).
- «En casas de Poe», *Buenos Aires literario* (abril, 1953); (r. *CI*).
- «Prólogo a 'Ideolojía', para *Metamorfosis*», (I).
- «Un ojo no visto del mundo», *Caracola*, 8 (junio, 1953); (r. *EEE*).
- «Recuerdo a José Ortega y Gasset», *Clavileño*, IV, 24 (noviembre-diciembre, 1953), 44-49; (r. *AO*, *EEE*).
- «Crítica paralela», *Orígenes*, X, 34 (La Habana: 1953), 3-14; (r. *EEE*).<sup>26</sup>
- «Respuesta a una entrevista», *La Prensa* (febrero, 1953); (r. *CI*).
- «El siglo XX, siglo modernista»; (r. *Mod*, *CI*).
- «Aforismo», *El Nacional* (3 de agosto, 1953).
- «Carta (comentada por J. R.) de J. Benavente», (I).
- «Puntos», (I).
- «Prólogo a *Críticos de mi ser*», (I).
1954. «Aforística», *Mairena*, 2 (Buenos Aires: 1953-1954).
- «Sobre el teatro para niños», (I).
- (P) «El modernismo, segundo renacimiento»; (r. *CP*).
- «Márgenes propias y ajenas», *Asomante* (enero-marzo, 1954), 5-11; (r. *CI*, sin datar).
- (P) «Crisis jeneral y total»; (r. *AO*).
- «Ideolojía lírica», *La Torre*, I, 5 (enero-marzo, 1954), 555-562; (r. *CI*).
- «Respuesta anticipada de Juan Ramón», *Indice*, 9, 72 (Madrid: 28 de febrero, 1954).
- «Autocrítica», *Caracola*, 16 (febrero, 1954); (r. *EEE*).
- «Baile y Ballet», *Universidad* (Puerto Rico: 15 de abril, 1954); (r. *EEE*).
- «Autocrítica», *Insula*, 100-101 (30 de abril, 1954); (r. *EEE*).
- «Ideolojía», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 52 (abril, 1954), 3-8; (r. *AO*).
- «A *Caracola*», *Caracola*, 19 (mayo, 1954).
- «Muerte es beldad. Un hermoso poema de Macedonio Fernández», *Indice*, 9, 74-75 (abril-mayo, 1954), 3; (r. *CI*).
- «Crónica Americana, II, Indigenismo», *El Tiempo* (Bogotá: 20 de julio, 1954); (r. *AO*, *TG*).
- «Respuesta a *Caracola*», *Caracola*, 20 (junio, 1954); (r. *CI*).
- «Autocrítica», (I).
- (P) «Un libro escogido»; (r. *SC*).
- (P) «Vida y época»; (r. *CA*, *LPr*).
- «Márgenes», (I).
- «Con los locos», (I).
- (P) «Prólogos inéditos»; (r. *CP*).
- «Padre de conciencia», (I).

26. En la edición de Francisco GARFÍAS, este texto aparece —sin que medie advertencia alguna al lector— censurado y abreviado.

- (P) «Fiesta por la poesía y el niño de Puerto Rico»; (r. TG)
- (P) «Proceso del verso mío vivido desde 1985»; (r. CP).
- «Rubén Darío, español», (I).
1955. «Crónica Americana», *Universidad de Antioquía*, XXXI, 123 (1955), 1.
1956. «Límite del progreso o la debida proporción», *El Nacional* (México, 3 de junio, 1956); (r. AO).
- «Saludo a 'Límite del progreso'», (I).
- «Invencción (Memoria y olvido)», *Monteagudo*, 14 (Murcia: 1956), 4-5.
- «Quemarnos del todo», *Centro* (Buenos Aires: julio, 1956); (r. AO, TG).
- «Arte poética (aforismos)», *Agora*, 1-2 (noviembre, 1956), 32-33; (r. CcJR).
1959. (P) «Patria y Matria. España ¿dónde te oigo? 1937-1953», *Indice*, XII, 124-125 (abril-mayo, 1959), 11; (r. AO).
- (P) «Epílogo de 1948. El milagro español», *Indice*, XII, 128 (agosto, 1959), 3; (r. AO).
- (P) «El romance, río de la lengua española», *Indice*, XII, 128 (agosto, 1959); (r. TG).
1961. (P) «Estética y ética estética», *Poesía española*, 100 (1961), 1.
1967. (P) «Mis ideas ortográficas», *Estafeta literaria*, 360-361 (enero, 1967); (r. CP).
- (P) «Con Rubén Darío hoy en Savannah», *Poesía española*, 178 (octubre, 1967), 1-2; (r. EEE).
1974. (P) «Mi lengua española», *Revista de Letras*, VI, 23-24 (1974), 287-288.
1979. (P) «Aforismos inéditos», *Nueva Estafeta*, 12 (1979), 4 y ss.
- (P) «Aforismos inéditos», *Nueva Estafeta*, 13 (1979).

#### Trabajos de difícil datación:

- «Las manos (cultivo y cultura)»; (r. AO).
- «Walt Whitman. Lo popular»; (r. AO: datable por interés próximo a «T. S. Eliot»).
- «El defecto gracioso»; (r. AO: datable por mismo tema que *El español perdido*).
- «Otro lado de Rubén Darío»; (r. AO: datable por proximidad a «R. Darío hoy en Savannah»).
- «Mis Rubén Darío»; (r. CI: datable por proximidad a «R. Darío, español»).
- «De acuerdo con su destino»; (r. CI).
- «Relaciones de día y lugar»; (r. CI).
- «Educación, no legislación», (I).
- «La pintura», (I).
- «Mi comunismo individualista», (I).
- «El cisne negro», (I).
- «Falanje literaria», (I).
- «El asunto Marinello», (I).
- «Gracias a Constancia de la Mora», (I).

Todos estos textos juanramonianos he pretendido estudiarlos como un «corpus» que se caracteriza por su fragmentariedad. Aparecieron muchos de ellos en diarios y revistas, y lo hicieron como unidades gráficas autónomas. Se debe a ello la gran variedad de contenido, de forma y de extensión que presentan: prólogos, conferencias, artículos, críticas, aforismos... Otros son todavía inéditos. Es preciso, por tanto, averiguar si estos *dissecta membra* pueden ser estudiados conjuntamente. Pienso realmente que todos ellos constituyen una unidad superior que los engloba, en tanto en cuanto todos son teoría y teoría lírica juanramoniana. Y, sobre todo, pienso que, sólo estudiados en conjunto, adquieren una importancia y significación que suelen olvidar quienes de alguna forma se han acercado a esta producción. Una lectura de los títulos basta para entender que toda la crítica y la poética juanramonianas, desde el primer texto al último, se centra en una etapa limitada de la poesía española —de Bécquer a las últimas formulaciones del poeta—; y, dentro de esta etapa, se concentra, desde la primera crítica a la última, en un tema: la integración de la moderna poesía española en las corrientes estéticas universales.

#### *Fijación, reordenación y descripción del «corpus»*

Guillermo de Torre<sup>27</sup>, reflexionando en 1948 sobre la estética de nuestro poeta, concluía:

que la creación poética de Juan Ramón Jiménez obedece a una estética largamente meditada es algo obvio, para quien se haya adentrado en las construcciones tan aparentemente sencillas, y complejas en lo hondo, de su lírica. Ahora bien, esta estética permanece dispersa y el autor riguroso de tantos libros en constante reelaboración no ha cuidado de dárnosla en uno más, reunida y coherente.

Tales palabras eran totalmente exactas en 1948, pero hoy no pueden, en absoluto, servir de excusa a los estudiosos del poeta. Sabemos, con precisión y seguridad total, que los materiales de su crítica y de su estética estaban perfectamente contemplados en los últimos planes editoriales que el poeta, hacia 1953, tenía para su obra. Por sus *Conversaciones* con Ricardo Gullón tenemos noticia fiable de sus intenciones, respecto a la edición de estos materiales:

En mi libro *Crítica* [...] —escribe Juan Ramón— incluiré también los materiales que estoy encontrando. Primero irán, como es natural, los ya terminados, pero después daré textos que, por una u otra razón, se quedaron a medio hacer o sin acabar: conferencias, ensayos, artículos. Creo que este tipo de trabajos pueden tener interés, pues en ellos se hallará muchas veces mi pensamiento sobre ciertos temas que no pudieron ser desarrollados por completo [...] (*CcJR*, 139-140).

Poco a poco, las referencias del propio Juan Ramón, que yo voy a seguir de cerca en la reordenación que propongo, van afirmando y precisando la idea que el poeta tenía para la edición de su «prosa no lírica», con el nombre de *Crítica* o con otros como *Política* o *Teología*. Las noticias de este proyecto editorial son también frecuentes en los apuntes inéditos del poeta que se conservan en la «Sala de Ze-

27. «Juan Ramón Jiménez y su estética», *art. cit.*, 6.